

TRABAJOS DE CONSERVACIÓN EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE PALENQUE, CHIAPAS. UN PROYECTO CONJUNTO DE LA CNRPC Y LA ENCRM

Isabel Medina González



Enclavada en la zona noroeste del actual estado de Chiapas, la zona arqueológica de Palenque es, sin duda alguna, uno de los asentamientos prehispánicos mayas más importantes de nuestro país, lo cual se debe, fundamentalmente, a la magnitud y riqueza del patrimonio cultural y ecológico que contiene.

La diversidad de bienes arqueológicos de Palenque, entre los que destacan una notable arquitectura, estucos adosados, pintura mural, lapidaria, cerámica, lítica etc., han sido objeto de merecidos elogios desde su descubrimiento. Hoy en día, la ciudad Palencia sigue sorprendiéndonos y maravillándonos en cada uno de sus detalles y nuevas exploraciones.

La investigación y conservación de estos vestigios de nuestro pasado, ha sido, desde hace varios años, una preocupación constante del INAH, lo cual se ha reflejado en la programación e instrumentación de diversos proyectos de arqueología y restauración. Particularmente, en los últimos años se han conjuntado esfuerzos de diversos especialistas arqueólogos, conservadores, biólogos, químicos, arquitectos y geólogos, quienes han llevado a cabo, entre muchas otras tareas, el mantenimiento, exploración y excavación extensiva de edificios liberados en anteriores temporadas de trabajo, la excavación y consolidación de edificios enclavados en la periferia de la zona de visita, la instrumentación de algunas acciones de manejo de sitio. Asimismo, se han recuperado una multitud de artefactos arqueológicos: cerámica, lítica, restos humanos, lapidaria etc. Paralelamente se han efectuado tareas de rescate, conservación y restauración en todo tipo de materiales. Estos trabajos se han realizado con la participación de restauradores contratados para el proyecto, personal de la CNRPC-INAH, así como profesores y alumnos de la ENCRyM-INAH.

La presente ponencia expone los resultados de las actividades de conservación realizados en mayo-junio de 1994 durante el desarrollo de un proyecto de trabajo conjunto entre la CNRPC y ENCRM. Desde su inicio, este proyecto se concibió

como una continuación de los programas de conservación efectuados por ambas dependencias, y sus objetivos básicamente se enfocaron a subsanar algunas prioridades de intervención en el sitio y a apoyar el programa académico de la Licenciatura de Conservación.

Para el desarrollo del proyecto, la ENCRM y la CNRPC (la primera representada por las profesoras Haydeé Orea y Martha Tapia, y la segunda por el Lic. Luciano Cedillo) determinaron que un integrante del personal de la coordinación, que en ese momento cursaba el 10º semestre de la Licenciatura en el optativo de mural, coordinaría el proyecto. Asimismo, participarían tres alumnos de la escuela: dos estudiantes del 10º semestre (optativo mural) y uno del segundo semestre. El equipo de trabajo fue coordinado por quien suscribe e integrado por María Barajas, Gilberto Buitrago y Ariadna Cervera.

Actividades Realizadas

Durante los acuerdos se determinó efectuar una evaluación general del sitio, a fin de determinar los trabajos a emprender durante la temporada. Para ello, se efectuó un recorrido general en Palenque, valorando sus prioridades de intervención y la posibilidad de dar seguimiento a anteriores proyectos. En la evaluación se consideró el tiempo y número de personas disponibles, ya que cualquiera de las intervenciones debería ser concluida durante la temporada de campo.

Gracias a lo anterior, se programó efectuar las siguientes actividades:

A. Mantenimiento.

- Relieve del lado sur del Palacio.
- Mascarones del lado este del Palacio.
- Mascarones del lado norte del Palacio.

B. Intervención total

- Pilastra del Templo Norte del Palacio.
- Pilastra del emplazamiento norte del Palacio.
- Relieve antropomorfo de la Casa K.
- Relieve antropomorfo de la Casa I.
- Relieve de estuco del Grupo Norte.
- Relieves de estuco de la Crestería del Templo del Sol.

Por otra parte, se determinó elaborar un programa de conservación global para la zona arqueológica. Este programa fue realizado por quien suscribe y la Lic. Katia Perdigón, misma que se encontraba en Palenque realizando trabajos de conservación como personal de la CNRPC-INAH.

Las actividades efectuadas en cada uno de estos rubros, se describirán brevemente a continuación:

A. Mantenimiento

Las tareas de mantenimiento se efectuaron a fin de dar seguimiento a ciertas zonas intervenidas recientemente (90-92) y valorar su estado de conservación actual.

La evaluación permitió confirmar la efectividad tanto de los procesos realizados en otras temporadas como de la protección que ofrecen las cubiertas de protección instaladas. En términos generales, el estuco presentó un estado de conservación óptimo y sólo algunos resanes estaban deteriorados, lo cual ratifica su función como material de sacrificio.

Así pues, los trabajos realizados se restringieron básicamente a:

- limpieza superficial con brocha y cepillos de cerda.
- limpieza acuosa (remoción de microorganismos) con agua-alcohol 1:1 y cepillo de cerda.
- eliminación mecánica de plantas superiores
- revisión de intervenciones recientes. Este proceso conllevó a la eliminación de los resanes o ribetes anteriores ya deteriorados, y a su reposición por medio de mortero de cal apagada en obra-arena en proporción 1:2.

Cabe resaltar, que los Mascarones del lado Este del Palacio poseían un estado de conservación sumamente óptimo, lo cual se debe fundamentalmente a la efectividad de las acciones de impermeabilización llevadas a cabo en 1993, que han mitigado las filtraciones de humedad provenientes de la estructura. Los Mascarones del lado norte presentaban algunos deterioros localizados tales como proliferación de microorganismos, invasión de plantas superiores e hidrólisis puntual de material constitutivo e intervenciones. Estos deterioros son resultado de la filtración de humedad proveniente de la estructura, ya que aún no se han efectuado las tareas de impermeabilización. No obstante, se observó que se ha favorecido la conservación del estuco original, debido a la existencia de resanes que fuguen como material de sacrificio.



Finalmente, en el Relieve del lado sur se detectaron deterioros mínimos. En este caso, la proliferación de microorganismos era reducida y localizada, lo cual seguramente se debe a que su cubierta de protección posee un sector de vidrio que permite la insolación del relieve, evitando la concentración de humedad.

B. Intervención total

Cada una de las áreas a intervenir presentaban un estado de conservación particular, lo cual conllevó a la realización de propuestas e intervenciones particulares y específicas. Las intervenciones estuvieron regidas por los criterios que han prevalecido en anteriores temporadas de trabajo en el sitio, en virtud de su efectividad comprobada y de la unidad del sitio arqueológico.

Las tareas desempeñadas se mencionan a continuación:

1. Pilastra del Templo Norte

Esta pilastra se ubica en la parte alta del sector norte del basamento de El Palacio, justo en la superficie de los restos del Templo Norte. Se encuentra conformada por un núcleo de mampostería cementado con estuco y su cara orientada al este, posee aplanados y restos de relieve de estuco. Las formas del relieve indican que posiblemente se trata de la representación de la parte superior del penacho de color azul, el cual seguramente portaba un personaje.

Tanto el aplanado como los relieves están conformados por pasta de estuco sumamente blanca, resaltando restos de policromía azul y roja. Seguramente es el resultado del derrumbe del Templo Norte y fue identificada y registrada durante las anteriores exploraciones de las escalinatas norte de El Palacio.

Cuando fue liberado, se determinó trasladarlo a la parte superior del basamento, ya que su propia disposición, lo ponía en riesgo de deslizamiento e impedía el avance de las exploraciones arqueológicas de la zona. Desafortunadamente, el propio movimiento ocasionó la formación de una grieta longitudinal en la parte media de la pilastra. Para evitar el crecimiento de la grieta y disminuir su amplitud, la pilastra fue calzada por medio de lajas de piedra caliza. Asimismo, se efectuaron trabajos de conservación preventiva, tales como resanes y ribetes para subsanar las prioridades de conservación más urgentes. Asimismo, durante esta época fue instalado un techo provisional conformado de una estructura de andamio y láminas acanaladas de plástico. Este techo ha reducido el impacto de los factores ambientales más severos, sin embargo, su diseño no se integra favorablemente a la zona arqueológica.

A nuestra llegada, se observó que algunas de los resanes y ribetes anteriores se encontraban desprendidos y pulverulentos. Otros fragmentos originales presentaban oquedades y desprendimiento, y otros sectores requerían ser protegidos mediante resanes y ribetes finos. La mayoría de las intervenciones no se integraban al original, ya sea por su textura, ángulo o color, lo cual impedía una lectura adecuada de los diseños. El deterioro más importante del elemento, que es la grieta que posee en su parte media, se encuentra estabilizado. Por ello y tomando en cuenta que no se disponía del equipo necesario para el levantamiento, se decidió no efectuar la unión de los segmentos, evitando así un

proceso que pusiese el peligro la totalidad de la pilastra. De esta manera, los procesos efectuados fueron:

- Limpieza superficial mecánica con el fin de eliminar el material ajeno que afecte física o visualmente a la pilastra.
- Eliminación de intervenciones anteriores deterioradas, o bien, optimización de aquellos resanes o ribetes estéticamente inadecuados.
- Consolidación interna de oquedades y abobamientos con lechada de cal. Unión de fragmentos y elaboración de resanes o ribetes con mortero de arena-cal en proporción 2:1. Los resanes se elaboraron a bajo nivel, para mantener el criterio de diferenciación con el original y los ribetes se efectuaron a 90° respecto al paño original, para favorecer la lectura de los diseños. Los resanes y ribetes fueron patinados con agua de cal y tierras naturales, para lograr una integración al relieve.

2. Pilastra del emplazamiento norte

Este elemento se ubica en uno de los emplazamientos que constituyen la escalinata-plaza norte del Palacio, aproximadamente a 2 metros del primer cuerpo del basamento. Es un fragmento de pilastra de perfil irregular, constituida por núcleo de mampostería y relieves serpentiformes y volutas de estuco.

Presenta restos de policromía roja. Se desconoce su ubicación original. Fue descubierta en 1992 y en esa fecha sólo se efectuó limpieza superficial. Carece de techo de protección, por lo cual se encuentra expuesta directamente a los agentes de intemperismo naturales. Durante el diagnóstico se detectaron los siguientes deterioros: proliferación de microorganismos; hidrólisis, pulverulencia, desprendimiento y erosión del estuco. La suma de deterioros mencionados impedían la lectura de los diseños, lo cual ha provocado que dicha pilastra pase desapercibida ante la mayoría de visitantes, lo que significa una subvaloración de sus aspectos estéticos y funcionales. Ante estos deterioros, se efectuaron procesos de limpieza superficial, remoción de microorganismos (agua-alcohol 1:1 aplicado con cepillo de dientes) y consolidación por medio de ribetes y resanes de Cal apagada en obra y arena 1:2, mismos que fueron patinados con tierras naturales y agua de cal. Los criterios de intervención fueron idénticos a los de la pilastra del Templo Norte del Palacio.

3. Relieve de estuco del basamento de la Casa K del Palacio

Este relieve se ubica en uno de los basamentos de la Casa K del Palacio, es decir, en uno de los cerramientos de Patio de la Torre. Consta de un motivo de forma orgánica (caracola) del cual presumiblemente emergen los restos de una figura antropomorfa, seguramente fue liberado durante los años 50's y no se cuenta con reportes específicos sobre su descubrimiento, y a nuestra llegada, no se localizó evidencia de que hubiese sido intervenido anteriormente. Su estado de deterioro era sumamente típico, considerando las condiciones ambientales de Palenque y las constantes filtraciones de humedad provenientes de la estructura que lo

alberga. Se observó una gran acumulación de humedad, proliferación de microorganismos, invasión de plantas superiores que han generado grietas a causa del crecimiento de sus raíces y reblandecimiento localizado del material constitutivo. Su intervención consistió básicamente de limpieza superficial, remoción de microorganismos y consolidación. Los materiales y criterios fueron similares a los anteriores relieves.

4. Relieve Antropomorfo de la Casa I del Palacio

Este elemento se ubica en el paramento este de la fachada norte de la Casa I.

Se trata de un relieve de estuco que representa los restos de la cadera y pierna de un personaje antropomorfo dispuesto de perfil. Destacan, en la zona alta, algunos restos de la indumentaria que portaba el personaje. En la parte baja del paramento se ubica una moldura proyectada. Seguramente fue liberado en los años 50's y, probablemente, durante esta época, fue intervenido con resanes de cemento portland. En 1992 y 1993, este relieve fue objeto de intervención, colocándole una laja de mampostería en la parte alta, para protegerlo del impacto directo de la lluvia. Asimismo, fueron efectuados algunos procesos preventivos (resanes y ribetes de cal-arena).

Durante la temporada junio 1994, se detectó que dicha laja, efectivamente ha favorecido la conservación del relieve, ya que las zonas no protegidas se encuentran más dañadas. Los principales deterioros presentes tenían su origen en la acumulación de humedad, destacándose la presencia de microorganismos, el debilitamiento del estuco y la formación de fisuras por invasión de plantas superiores. Las intervenciones de cemento Portland han generado deterioros ya conocidos por los conservadores: agrietamiento en el original por diferenciación de trabajo, desprendimiento y su ineficiencia como material de sacrificio. Su textura y color no permiten una integración del diseño. Aunado a lo anterior, muchos fragmentos de estuco original no fueron liberados completamente y fueron consolidados sobre una cama de tierra, lo cual incrementa su capacidad higroscópica, sin que exista una verdadera unión o estabilidad entre la mampostería y algunos sectores del relieve. Las intervenciones de 1992, se encontraban estables, pero perdieron su pátina, de manera que no se integran a los diseños. Considerando estos deterioros, se efectuaron los siguientes tratamientos: limpieza superficial; limpieza acuosa con agua-alcohol 1:1; eliminación de intervenciones anteriores inadecuadas; consolidación por medio de lechadas, ribetes y resanes de mortero de cal - arena, mismos patinados con tierras naturales y agua de cal.

5. Relieve del Grupo Norte

Este relieve se ubica en el Extremo oeste del Grupo Norte, justo en la esquina que forma el desplante de la escalinata de acceso. De acuerdo a la evidencia arqueológica, este relieve y su similar del lado este, forman parte de una subestructura. Se desplanta a nivel de plaza, dentro de un cuarto que conserva un

sector de su piso original. Las formas indican que probablemente representa a una figura antropomorfa. Fue descubierto en 1993, durante el desarrollo del Proyecto Especial de Arqueología Palenque. Paralelamente a su liberación, fue intervenido en lo que respecta a su impermeabilización "ranurando detrás del muro y aislando con una capa de cemento y arena todo el interior, para evitar filtraciones de agua hacia el frente del Relieve (Rivero, R.; 1993). Asimismo, se llevaron a cabo acciones de conservación preventiva, a fin de asegurar su estabilidad en espera de una intervención global.

Durante su diagnóstico se detectó que las acciones de impermeabilización de 1993 ciertamente mermaron la filtración de humedad proveniente de la estructura. Sin embargo, los escurrimientos de lluvia de la cubierta de protección, la falta de insolación y la permanencia de depósito arqueológico aun no liberado ha favorecido la concentración de líquido, lo cual ha generado la pérdida de la capa exterior de estuco y la exposición de un núcleo arcilloso higroscópico reblandecido y la proliferación de microorganismos. Asimismo, se detectaron desprendimientos de fragmentos, grietas y desfases estructurales.

Las intervenciones anteriores cubrieron las prioridades de conservación más urgentes, pero algunos ribetes y resanes se encuentran degradados, cubriendo el original o sobrepuestas a zonas donde no se concluyó el proceso de microexcavación. El color y textura de dichos resanes, así como la presencia del depósito arqueológico eran responsables de un problema de lectura de los diseños del relieve. Los pisos anexos se encontraban sumamente humedecidos, abrasionados e invadidos de plantas superiores.

Considerando lo anterior se efectuaron procesos de limpieza superficial, microexcavación, eliminación selectiva de intervenciones anteriores inadecuadas y consolidación. Los pisos fueron deshierbados, limpiados y protegido con una cama de arena fina, con el fin de reducir los deterioros derivados de la abrasión y lluvia directa. Los materiales utilizados en las intervenciones, y los criterios que a éstas rigieron fueron idénticos a aquellos correspondientes a los relieves expuestos previamente.

6. Relieves de la Crestería del Templo del Sol

Al igual que muchos templos palencanos, el Templo del Sol posee una crestería calada sobre la cual descansan sendos relieves de estuco. Dichos elementos muestran la calidad técnica de los artistas palencanos en la representación de formas naturalistas y antropomorfas. Las huellas de manufactura indican que las figuras más proyectadas fueron ejecutadas mediante un esqueleto de mampostería, el cual fue cubierto por argamasa de estuco, trabajada por modelado. En algunas zonas se observan restos de policromía roja, que enriquecían la composición plástica. El Templo del Sol fue trabajado extensivamente durante los proyectos de arqueología dirigidos por Miguel Ángel Fernández y todo indica que en esta época fueron realizadas la impermeabilización de su techo y la consolidación de los relieves de su crestería

por medio de ribetes y resanes de Cemento Portland. Durante el desarrollo del Proyecto especial de Arqueología se llevaron a cabo trabajos de excavación y consolidación. Asimismo, se re-impermeabilizó su techumbre, lo cual dejó en evidencia la necesidad de efectuar trabajos de conservación y restauración en su crestería. Con base en ello, y como continuación del proyecto de restauración global del edificio emprendido en 1992, se programó la intervención de los relieves que nos ocupa.

El diagnóstico efectuado en 1994 indicó que la mayoría de los deterioros de los relieves estaban determinados básicamente por su exposición a los agentes de intemperismo característicos de Palenque. El impacto de la lluvia, como principal agente de degradación ocasionó la acumulación de humedad y sus consecuentes efectos destructivos: reblandecimiento del material constitutivo, erosión e invasión por microorganismos. Asimismo, se apreció abrasión eólica y, el crecimiento de plantas superiores, ha generado grietas, fisuras y desprendimiento de fragmentos.

La mayoría de los resanes y ribetes anteriores de Cemento Portland se encontraban fisurados, desprendidos. Por otro lado, ocasionaron serios daños en el estuco debido a su diferencia de dureza y cubrían grandes sectores de original.

Finalmente su color y textura no se integraba al conjunto. Todo anterior se traducía en un deterioro de tipo material y estético considerable.

Con base en ello se determinaron los procesos de conservación a realizar, los cuales incluyeron limpieza, remoción de microorganismos y plantas superiores; eliminación de intervenciones anteriores y la consolidación global de los relieves por medio de resanes y ribetes de arena-cal pagada en obra. En este caso, al mortero de resane se enriqueció con un 2% de cemento blanco para acelerar su fraguado e incrementar su resistencia. Las intervenciones y los criterios seguidos en ellas optimizaron la lectura de los diseños notablemente.

Cabe señalar, que dadas las dimensiones del trabajo en estas intervenciones se contó con la participación de 4 albañiles capacitados, mismos que fueron coordinados y permanentemente supervisados por un integrante del presente proyecto.

Para finalizar esta ponencia, quisiera señalar que el Proyecto de Conservación de la Zona Arqueológica de Palenque, Chiapas. Mayo - junio de 1994 es sólo una muestra del amplio programa de conservación que desde hace algunos años han emprendido tanto la CNRPC como la ENCRM. En este programa se han sumado diversos especialistas, que con sus diversos puntos de vista han enriquecido el trabajo continuo, compartiendo con ello la grave responsabilidad que representa la conservación de este sitio arqueológico.

[REGRESAR AL INDICE](#)